

LEÓN

Y SU PARADOR



LEÓN. UN CRUCE INFINITO

“León posee un hechizo que percibo pero que acaso no puedo expresar, el de una antigua capital caída, no mancillada, con algo todavía de la majestad del antiguo reino, aunque tal reino haya dejado de existir”.

Frances Elliot. Diario de una Mujer Ociosa en España. 1882

Donde las campanas aún resuenan y, lo que es más importante, se escuchan. León, de cara a la montaña, de espalda a la meseta. León, de frente a la meseta, de envés al mar. Paso obligado en la ruta romana Italia-Hispania, unión de los caminos Astorga-Tarragona y Astorga-Burdeos, referencia continua en el Camino de Santiago y lugar estratégico en la Ruta de la Plata. Infinito en sus cruces, infinito en su vida. Su acta de natalicio, fechada el 10 de junio del año 68, se conserva en piedra en el Museo de San Isidoro. Asentada sobre los 830 metros –la Catedral, el punto más alto de León se alza en la cota de 838 metros de altitud, la estación de ferrocarril, junto al río, el más bajo, a 823 metros– la montaña central del norte es visible desde el propio centro, suaves lomas –las de la Candamia– hacia el este, cuevas de Trobajo del Camino, por poniente, y al sur tierra de meseta y páramo, llanura de huertas y legumbres, veredas de ríos y chopos.

*“Tuvo 24 reyes
antes que Castilla leyes”*

De origen romano, fundada con la creación de la Legión VII, un campamento militar sobre un rectángulo de 20 hectáreas de superficie, que posteriormente se fortificó, al amparo de la confluencia de los ríos Bernesga y Torio. Una génesis, hoy en cuestión, por los recientes descubrimientos arqueológicos descubiertos bajo la actual calle Cascalería, en los que se atisba un doble muro de 19 metros con línea curvada –lo que podría ser un edificio circular– y algunas cabañas que confirmarían el establecimiento de un población anterior a la época romana. Pero, tiempo al tiempo.

Los siglos posteriores al asentamiento de la milicia únicamente ofrecen difuminadas informaciones. Los sellos y señales de la Legión desaparecen a finales del siglo III. Godos y otros pueblos conquistan la ciudad una y otra vez. A partir de la invasión árabe los hechos son más conocidos. Toma y reconquista por parte del rey asturiano Alfonso I, que la convierte, nuevamente, en ciudad militar por su carácter fronterizo. Guerras, repoblaciones, contraataques e, incluso, el abandono de la población –a mitad del IX– anteceden al gran momento en el que Ordoño II fija la capitalidad de la Corte de León. La desaparición de Almanzor coincide con el desarrollo político, social y religioso de la ciudad.

Surgen barrios de artesanos, en respuesta al Camino de Santiago, se consagra el templo románico de San Isidoro –trayendo desde Sevilla el cuerpo de tan celebrado Obispo–, Alfonso VII es coronado Emperador y, en 1188, Alfonso IX celebra las primeras Cortes democráticas europeas. Participan nobles, la Curia y representantes de los ciudadanos –los denominados “omes buenos”–.

Es aquí, en León, donde Fernando III recibe las dos Coronas, las de León y Castilla, en 1230. Comienza la construcción de la Catedral sobre las antiguas termas romanas convertidas en palacio real. Se amplía la muralla, y con ella, la ciudad, en los siglos posteriores. Las grandes

familias se establecen –Guzmanes y Quiñones–: se levantan palacios, se construye un Concejo, blasonadas las casas, remodelados los templos y conventos, los caballeros de Santiago inician San Marcos.

La población rompe el cinturón de las murallas medievales, ensanchando la

SAN MARCOS: TAN SINGULAR, TAN PLURAL

“Nada puede sobrepasar la belleza de los arabescos y demás ornamentos de la fachada de San Marcos”.

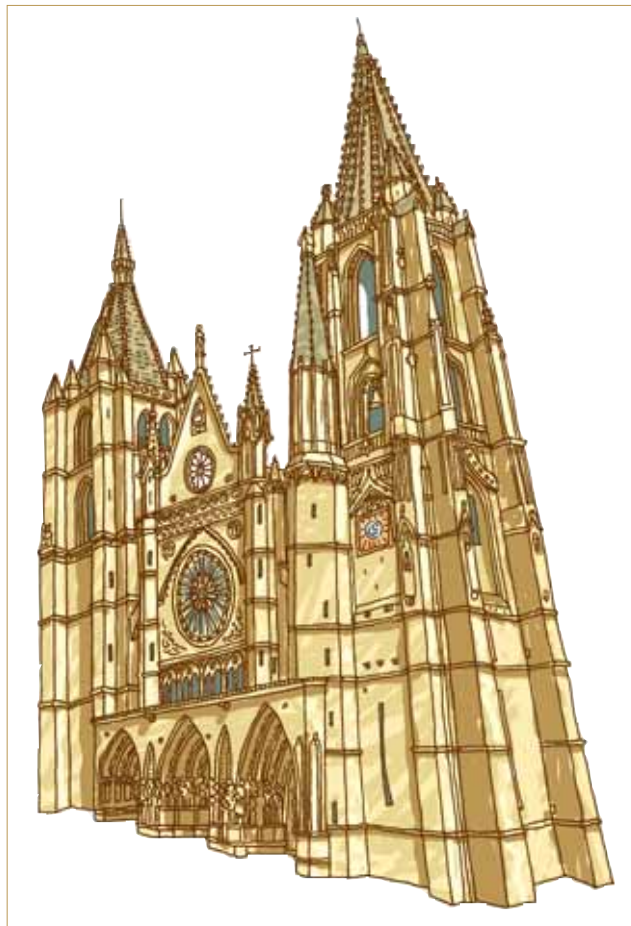
Samuel Edward Cook Widdrington, Capitán de Navío de la Marina Inglesa. Sketches in Spain. 1829.

El edificio en el que hoy convive el Parador de Turismo –desde 1964–, la iglesia –consagrada en 1541– y el Museo de León –desde 1869– se debe a la donación, para la construcción de un templo y un hospital, realizada por la infanta Doña Sancha en el siglo XII, con el fin de *“hospedar a los pobres de Cristo”* en su tránsito jacobeo por el Camino de Santiago. Unas instalaciones humildes, fuera de los muros de la ciudad, junto a la ribera del Bernesga.

A principios del siglo XVI el viejo edificio medieval es derruido y en su lugar, Fernando el Católico encarga un nuevo complejo conventual a don Pedro de Larrea. La obra fue llevada a término por Juan de Orozco. También intervinieron en los trabajos Martín de Villarreal y Juan de Badajoz el Mozo, ayudados por los escultores Juan de Juni y Juan de Angers. La Orden de Santiago ya lo había convertido en su Casa Mayor en el Reino de León. Las obras continuarían hasta entrado el siglo XVIII.

El conjunto de San Marcos es una de las obras más sobresalientes del Renacimiento hispano. La fachada plateresca está formada por un amplio lienzo de muro, integrado por un gran zócalo y dos cuerpos, rematado todo en crestería y candeleros. Queda rematada por una torre –de tipo palacial de amplio basamento donde luce una gran cruz de Santiago y un león– al extremo de poniente y por la iglesia al otro lado.

La portada principal consta de dos cuerpos y una gran peineta que remata rompiendo su unidad horizontal. El claustro, aunque construido en tres etapas diferenciadas –siglos XVI, XVII y XVIII–, consigue un conjunto unitario y armónico. La iglesia, de estilo encuadrado en el último gótico hispano –denominado *“Reyes Católicos”*– está enmarcada entre dos torres inacabadas. Entre ellas,



ciudad hacia el ferrocarril –que arriba un 8 de noviembre de 1863–, y con él nace el sindicalismo urbano leonés, momentos de futuro y progreso. En los albores del siglo XX, incluso Gaudí deja su obra –La Casa de los Botines–.

una gran bóveda de crucería cobija el pórtico.

Lo más interesante del complejo son dos hornacinas, situadas una en cada torre. En la de la derecha, una lápida empotrada en la pared indica la terminación del templo el 3 de junio de 1541.

El Museo, continente de tres salas de las cuales dos de ellas constituyen lo más destacado del edificio y forman la antigua sacristía, exhibe la obra de su artífice, el maestro Juan de Badajoz *“el Joven”*.

En su larga y extensa historia, San Marcos ha albergado un sinfín de *“visitantes”*. Aquí, Francisco de Quevedo permaneció preso a instancias del Conde-Duque de Olivares. Casi cuatro años *“de rigurosísima prisión, enfermo de tres heridas, que con los fríos y la vecindad de un río que tengo por cabecera, se me han cancerado, y por falta de cirujano, no sin piedad, me han visto cauterizar con mis manos; tan pobre que de limosnas me han abrigado y entretenido la vida. El horror de mis trabajos ha espantado a todos”*. En su celda, Quevedo comenzó a escribir los últimos capítulos de *“Vida de S. Pablo”*, *“Constancia y paciencia del Santo Job”* y la *“Providencia de Dios”*.

Pero los verdaderos avatares, en cuanto a su utilización, comenzaron en 1836 –con la supresión del convento– y se prolongaron hasta la inauguración del Parador Nacional en 1964.

En todo este tiempo, San Marcos, tasado por los peritos Santiago Palomares y Perfecto Sánchez Iváñez –el 4 de marzo de 1843– en *“novecientos ochenta y cinco mil setecientos reales”*, ha sido Instituto de Segunda Enseñanza, *“Casa de misioneros y corrección de eclesiásticos”*, Escuela de Veterinaria, Casa de Misiones de la Compañía de Jesús, Hospital Penitenciario, *“Parada de sementales”*, Casa central de estudios de los Padres Escolapios, oficinas del Estado Mayor

del Séptimo Cuerpo del Ejército, Prisión Militar y cuartel de caballería. Una permanente pugna entre Diputación, Diócesis, Ministerio de la Guerra, Ministerio de Hacienda y Ministerio de Educación. Un siglo y medio en el que incluso se llegó a solicitar *“el derribo total del edificio”*... Con ayuntamientos como el de 1875, ¡vivan las elecciones municipales!.

El interior del Parador de Turismo guarda para sí y para el viajero innumerables muestras artísticas y decorativas. Pinturas de la antigua escuela flamenca, tallas de madera, muebles recuperados de iglesias y casonas derruidas, tapices, bargueños y obras de época y de artistas contemporáneos como Lucio Muñoz, Vela Zanetti, Redondela, Alvaro Delgado, Ochoa, Macarrón y Vaquero Turcios. Hasta Severo Ochoa, en una de sus visitas al Parador, comentó:

– *Qué suerte que tengan tres obras de mi amigo Goñi.*

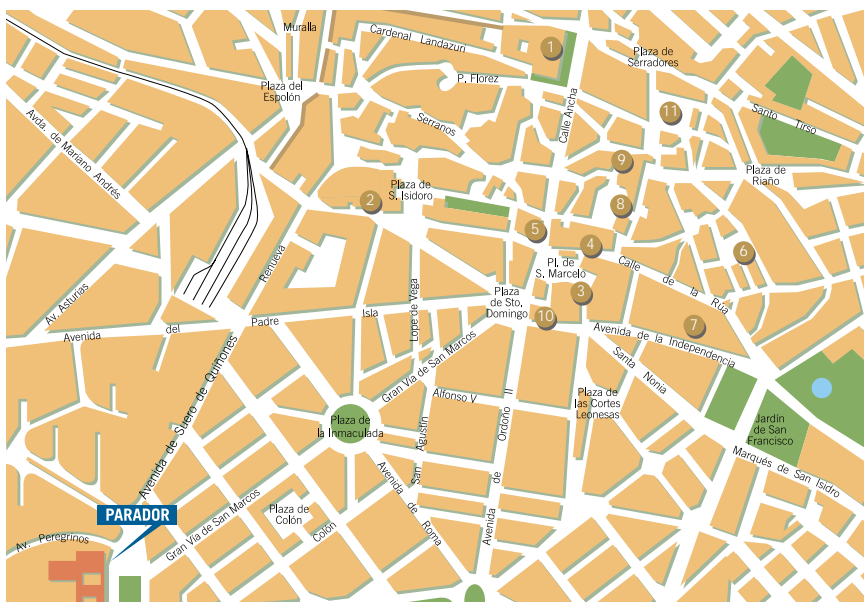
A lo que la dirección del Parador contestó:

– *Don Severo, no sólo tenemos tres, sino treinta.*



LA CIUDAD PASEADA, LA HISTORIA RECORDADA

1. **Catedral gótica**, edificada en lo que fueron termas romanas, palacio real y primera catedral románica.
2. **San Isidoro**. Panteón-Museo.
3. **Ayuntamiento Viejo**, de estilo barroco-clasicista.
4. **Palacio de los Guzmanes**, hoy sede de la Diputación.
5. **Casa de los Botines**, obra de Gaudí.
6. **Nuestra Señora del Mercado**, iglesia románica s. XII.
7. **Convento de las Concepcionistas**.
8. **Palacio de los Condes de Luna**.
9. **San Salvador del Palat del Rey**.
10. **San Marcelo**. Iglesia del siglo XVI.
11. **Plaza Mayor**, sede de mercados callejeros y rastro dominical.



MESA, MANTEL Y UN LUGAR AL FRESCO

No podré dejar de topar con alguna que me sea mesa de gusto y de provecho.

Sancho Dixit

Con razón Sancho decía a su señor, pues la dificultad estriba en estas tierras en elegir una variedad de guisantería sin dejar de mirar de reojo la carta elaborada por el Parador.

Carnes, pescados y legumbres. Cocina abundante para paladares exigentes. Vacuno y cordero. Bacalao y congrio. Ancas y trucha. Judías y Menestra. Y Botillos, y Cocado Maragato, y Chanfaina, y Ajo Arriero, y Hojaldres, y Filloas y Natillas y San Marcos.

Ayudémonos del buen consejo. Del Jefe de Cocina y camarero. Ellos recomendarán el plato del día. Como la **Sopa de Trucha con Albarda de Hojaldre**. La **Lengua Estofada con Chanfaina Leonesa**. El **Solomillo San Marcos**, cocido en hojaldre y al horno con higos agridulces. **Mollejas Picantes**. **Judías de la Bañeza con Chorizo de Geras** y **Menestra de Cordero estilo Riaño**.

Y **quesos artesanos**, de cabra y oveja, y **Chuletas de Corzo al Prieto Picudo**, y **picadillo**, y **guisotes**, y **cocidos**. El **Maragato**, comenzado por lo sólido y terminado con la sopa: hasta ocho variedades de carne para hacer boca (tocino, oreja,

POR LOS CAMINOS DEL ARTE, ARTESANÍ AS Y OTRAS NATURALEZAS

Por su situación geográfica, León es puerta abierta al norte y noroeste de la Península. Galicia y el Principado de Asturias, a un sólo paso. Pero la misma región de León es más que suficientemente rica en arte, cultura, historia y naturaleza como para, en recorridos medios de 45 minutos,

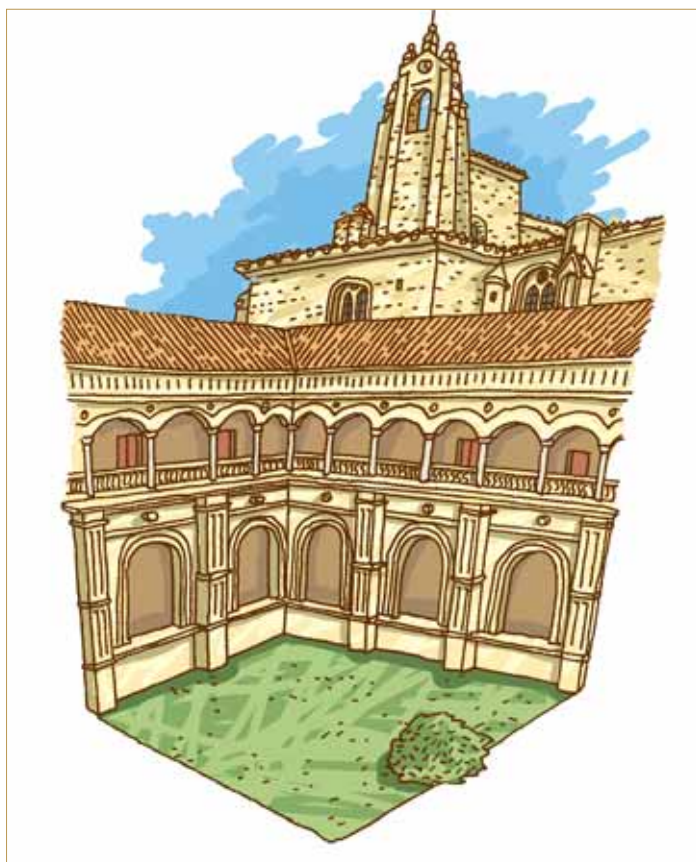
gallina, cecina, lacón, morcillo, vaca y chorizo), y un relleno de huevo y miga de pan con ajo y perejil. Y de verduras, las de la tierra; berza, patatas y garbanzos. Y una sopa para desengrasar, de fideo o de pan. Con postre, claro. **Natillas** o **Roscón**. Y en el Parador, **Tarta de San Marcos**, a veces servida con salsa de chocolate. O **Tejas** de helado de vainilla al chocolate caliente. O **Filloas** con relleno de manzana.

Y para beber, vino. Del **Bierzo** o de **Valdevimbre**—Los **Oteros**. **Mencia**, **Prieto**, **Picudo** y **Garnacha** entre los primeros. Rosado, ligero, fresco y afrutado con aguja, los segundos-. Y para concluir, los orujos, secos y naturales, elaborados con métodos tradicionales y aromatizados con hierbas o frutas.



Bien lo saben quien tales guisos y caldos han probado. Habituales del Parador de San Marcos, los Reyes de España, siendo todavía Príncipes allá por 1970, su primera estancia. “Quizá el hombre que más rápidamente subió la escalera principal”, cuentan de D. Juan Carlos en recepción. O su ya fallecido padre, el Conde de Barcelona, en 1967 y 1988.

Personajes de la realeza, el Príncipe de Japón, de las Artes y las Letras, “*infinidad de Premios Nobel a recoger los Premios Príncipe de Asturias*”, presidentes de repúblicas americanas, quizá en búsqueda de sus raíces, e ilustres de la canción y el espectáculo.



Con el río por cabecera, el croar de las ranas por despertador y el paso de los siglos por jornada cotidiana, San Marcos nos hospeda.

poder conocer lo mejor de su tradición. Y tradición, cada 5 de octubre, es la **ROMERÍA A LA VIRGEN DEL CAMÍNO**, distante en seis kilómetros. La patrona del Reino de León espera anualmente la

visita a su santuario.

Pero la zona leonesa es, sobre todo, río. **BERNESGA** y **TORÍO** al norte, **PORMA** y **ESLA** al este y **ORBIGO** al oeste. Paisaje e historia en sus orillas.

Robles, escobas, urces, zarzas y majuelos en los montes. Chopos, sauces, endrinos, avellanos, uvas de perro y cornejos en los valles. Boca de dragón, viborera, menta de agua y cola de caballo en las pedreras.

Y alfarería e hilados en sus pueblos. Vasijas para el agua, para el vino, para la leche, para la manteca y la matanza, recipientes para la lumbre y para la mesa, piezas artísticas –como la jarra de trampa o el botijo de cura– y la juguetería. Artesanía de ayer y hoy. Productos de alfares. ¿Dónde?, en JIMÉNEZ DE JAMUZ, A 3 kms. de LA BAÑEZA, a orillas del río Jamuz, a 60 minutos de León. Y para hilados, textiles de lana y lino, los de VAL DE SAN LORENZO, Junto a ASTORGA, zona arqueológica romana. A 45 kms de León.

Aquí van, en resumen, algunos de los destinos preferidos por el visitante desde su estancia en el Parador de San Marcos:

89 Kms. ida y vuelta. Al sureste de la ciudad. Hospital de peregrinos de PUEBLO VILLARENTE, iglesia de VILLARMÚN, monasterio de SAN MIGUEL DE ESCALADA –del siglo X–, RUEDA DEL ALMIRANTE, monasterio de GRADEFES –el mejor gótico del Cister–, MANSILLA DE LAS MULAS –medieval y jacobea–, monasterio de SANDOVAL, ruinas de LAPCIA y PUEBLO VILLARENTE.

■ RUTA A LAS CUEVAS DE VALPORQUERO

A 43 Kms. norte de León. TORÍO arriba. HOCES DE VEGACERVERA –estrecho y largo desfiladero– un tajo labrado por el río en la roca caliza. Allí, el SISTEMA DE VALPORQUERO con tres entradas. Una para el turismo, con 1.300 mts. de recorrido, abierta sólo en primavera y verano, morfología cárstica en estado puro. Otra puerta para personas entrenadas, la SIMA DE LAS PERLAS y la tercera, LA COYONA, salida natural de las aguas que circulan por la cueva.



Y si la afición al deporte blanco nos invade, dos estaciones de esquí en la zona. SAN ISIDRO, a 87 Kms. de León por la N-621, y LEITARIEGOS, al noroeste de la provincia, en plena Cordillera Cantábrica, a 120 kms.

de la capital por la autopista. La primera de ellas, con una altitud de hasta 2.100 mts. Y la segunda cota de 1.700 mts. Entre las dos, más de 30 pistas esquiables en temporada.

Con tiempo y sin prisas, tomando como base nuestra estancia en San Marcos, no olvidar las excursiones a PICOS DE EUROPA, BABIA, LA MARAGATERÍA, ALCARES y LAS MÉDULAS. Y un recorrido por EL BIERZO.



PARADOR "HOSTAL SAN MARCOS"
León

Plaza de San Marcos, 7. 24001 León
Tel.: 987 23 73 00 - Fax: 987 23 34 58
e-mail: leon@parador.es

Central de Reservas

Requena, 3. 28013 Madrid (España)
Tel.: 902 54 79 79 - Fax: 902 52 54 32
www.parador.es / e-mail: reservas@parador.es
wap.parador.es/wap/

Textos: Miguel García Sánchez Dibujos: Fernando Aznar